



Santiago, 22/X/92

Ya un Gorbachov en China. Se llama Zhu Rongji y no quiere que su nombre ni su conducta política se vincule al político ruso. Si bien está de acuerdo con reformas "profundas", eliminando el parasitismo oficial, la falta de criterio en la mantención de prácticas arcaicas en la economía, se le ve en la práctica como alguien que dismanteló, en las consignas y en la praxis, la economía planificada que él ayudó a construir. Tiene 64 años y es casi un niño si se le compara con Deng Xiaoping quien pasa largamente de los 80. "Aliviar los controles económicos" es el lema actual. Ello no es obstáculo para mantener los más estrictos controles políticos que eviten la desbandada de las bandas de aprovechadores y logreros, y, sobre todo, el derrumbe de lo obtenido en los años de la Revolución.

Me parece que Mao está bien muerto, dado que los yerros retrasaron la modernización de China, por mor de la más dura de las políticas ortodoxas estimadas como revolucionarias. El mayor riesgo, en apariencia, consiste en evitar que los jóvenes verdaderos (los que no tienen más de treinta años) hagan pesar sus opiniones (y la matanza de la plaza es prueba de ello). Así, nos espera la era de los 'maduros', de los de la Tercera Edad en pleno uso de razón, sin el inmovilismo ni la esclerosis múltiple de la aplicación de pautas cerradas de razonamiento, que caracterizaba a los más viejos, muchos de los cuales hicieron con Mao la llamada "Larga Marcha", hasta derribar, en 1949, a Chiang Kaishek.

Hay que pensar en cómo se va a dar todo, dentro de muy pronto. Ya es posible ver en China algunos automóviles lujosos, de corte occidental, en medio de legiones de bicicletas; modas francesas o españolas atraen a las mujeres y las vemos con peinados que antes podrían haber sido causal de enjuiciamiento político por transgresión ideológica a los principios. Los hermosos trajes les confieren una importancia al cuerpo, que antes apenas se notaba en las líneas del uso a la Mao. Sin embargo, no hay que tomar todo a la ligera y ver ello como los signos definitivos de lo que habrá de ser el futuro. Allá no es posible estimar que las cosas avanzan en una sola dirección, más bien caminan usando más la línea curva que la recta. No resulta insensato traer a la memoria algo que una vez dijo Borges sobre el realismo práctico de los orientales: "todo se les vuelve dragón a los chinos". Sin embargo, eso no ocurre por mero culto de la extravagancia, sino porque su fuerte apego al realismo es escrupulosamente distinto del nuestro.

[Ya un Gorbachov en China...] [Manuscrito] Alfonso Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Ya un Gorbachov en China...] [Manuscrito] Alfonso Calderón. 60 h. ; 13, 9 x 21,4 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile